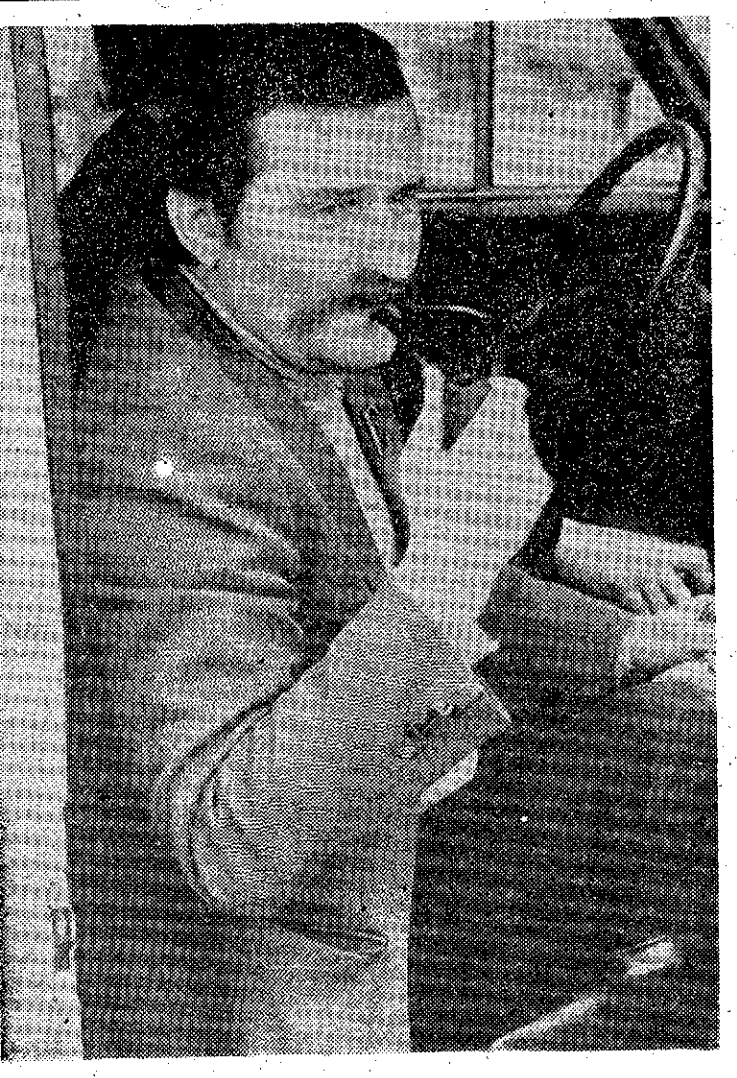

Lech Walesa en sus tiempos de jefe del sindicato Solidaridad. (Foto EUROPA PRESS)

● "Admitamos que, por el momento, nos hemos quedado sin fuerzas"

ciudadanos estén en contra del socialismo y del partido obrero unificado (denominación del partido comunista polaco), sino que se manifestaron, sencillamente, para que el mundo supiera que el movimiento de reforma no se ha roto".

Walesa habló también de los desacuerdos existentes entre él y otros líderes sindicales en la clandestinidad, y reconoce que se producen diferentes puntos de vista, pero sólo referentes a temas menores. Por encima de todo ello, asegura, existe un acuerdo general básico.

«Nunca he pretendido ser jefe ni presidente»

"Las manifestaciones en la calle", dice el líder polaco, "no van a modificar las estructuras económicas de nuestro país. Pero, por lo menos, los manifestantes demuestran su resistencia con hechos".

Respecto a los comentarios sobre el hecho de que el apoyo de los trabajadores a Walesa sigue siendo muy fuerte, pero que no llega al nivel de colocarle en la posición de negociador con el Gobierno y el partido, el líder contesta: «Nunca he pretendido ser jefe ni presidente de nada; lo único que he querido es que se produjeran cambios e innovaciones que fueran aceptables para nosotros".

«Soy simplemente, un realista»

"Si el partido y el Gobierno dijeran que ellos podrían llevar a cabo estos cambios, sería estupendo. No pretendo ser un intelectual ni un teórico. Soy, simplemente, un hombre realista".

Walesa, que está constantemente vigilado por las autoridades polacas, se reunió el pasado mes con representantes de los sindicatos disueltos por la nueva ley sindical.

Comentando este encuentro, Walesa dice que él y sus compañeros trabajaron para elaborar una demanda que revisara la nueva ley. "Lo más importante de todo es encontrar un terreno común en el que los sindicalistas puedan hablar libremente de sus problemas específicos, en su propio lenguaje".

«Nuestro objetivo: reanudar el diálogo»

Le preguntamos si este afán aperturista puede ser interpretado como el síntoma de la formación de un Frente Laboral Unido.

"Sí, lo puede usted considerar así, puesto que nuestro objetivo último es reanudar el diálogo con el partido y el Gobierno".

Le llamamos la atención sobre el hecho de que sus nuevos movimientos pueden ser interpretados como una firme oposición contra la nueva ley impuesta por el Gobierno. "Mire, la situación me recordaría a la de una chica que llame a un chico para salir y que recibe un no por respuesta...».

SATOSHI OTANI